

La vocación profesional en las Instituciones Formadoras de Docentes frente a la socioformación

Professional vocation in Teacher Training Institutions facing socioformation

Leticia Magdaleno Arreola¹
Alma Delfina González Mendoza ²
Laura Irene Dino Morales³

Resumen

El propósito de la presente investigación documental fue profundizar sobre la contribución de la vocación como factor importante ante la formación profesional del docente desde la socioformación. La metodología fue el análisis documental con apoyo en la cartografía conceptual, implicó una búsqueda y organización de información que respaldó el análisis, facilitando la comparación, interpretación y aplicación de la misma. Se concluye que la vocación docente no es un factor necesario en la formación profesional, pero juega un papel importante.

¹ Leticia Magdaleno Arreola. Profesora-investigadora del Centro Regional de Educación Normal Marcelo Rubio Ruiz, Loreto, BCS, México. Posee título de Maestría en Educación Basada en Competencias en la Universidad del Valle de México. Correo electrónico: letymagdalenoa@hotmail.com
ID: <http://orcid.org/0000-0002-9524-4600>

² Alma Delfina González Mendoza. Docente y asesora del del Centro Regional de Educación Normal Marcelo Rubio Ruiz, Loreto, BCS, México. Se tituló en Maestría en Educación Basada en Competencias en la Universidad del Valle de México. Correo electrónico: alma.d.glez.@hotmail.com
ID: <http://orcid.org/0000-0001-5056-4822>

³ Laura Irene Dino Morales. Profesora-investigadora en el Centro Universitario CIFE, Morelos, México. Se tituló de la maestría con acentuación en procesos de enseñanza aprendizaje del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Correo electrónico: LaurisDino@hotmail.com
ID: <http://orcid.org/0000-0002-1659-4937>

Palabras clave

Formación docente, institución formadora, perfil profesional, socioformación, vocación.

Abstract

The purpose of the present documentary research was to deepen the contribution of the vocation as an important factor in the professional training of the teacher from the socioformación. The methodology was the documentary analysis with support in the conceptual cartography, involved a search and organization of information that supported the analysis, facilitating the comparison, interpretation and application of the same. It is concluded that the teaching vocation is not a necessary factor in professional training, but it plays an important role.

Keywords

Teacher training, training institution, professional profile, social formation, vocation.

Introducción

Profundizar sobre la vocación en las instituciones formadoras de docentes, permitirá analizar la relación existente entre la personalidad del sujeto y su desarrollo profesional, visto desde la socioformación, para potenciar al máximo sus posibilidades y talentos. Las prácticas docentes hoy día son cada vez más exigentes, por la necesidad de responder a los requerimientos más allá de lo individual, donde surgen nuevos y grandes retos. La SEP a través de la DGESE (2012) considera que reflexionar la vocación en las instituciones formadoras de docentes, es un tema de interés debido a que la formación y desarrollo de competencias en los educadores es trascendental, como respuesta a una exigencia social que va en incremento respecto a la preparación y desenvolvimiento del nuevo alumno, fenómeno derivado de la globalización (González, Pirela, González & Pérez, 2016).

El factor vocacional es uno de los aspectos que lleva al estudiante a elegir la profesión docente (Said-Hung, Gratacós, & Cobos, 2017), se indagó en distintas fuentes con el apoyo de la cartografía conceptual, si esta aseveración es real y se valoró la forma en que puede evidenciarse en un óptimo logro del perfil profesional. Se identificó que es un factor de motivación en el proceso de formación de los docentes, recayendo en la atención brindada a su proyecto ético de vida, lo que conduce a reflexionar

en su elección y la vocación para tener mayor claridad de su razón de ser en la docencia (Tobón, 2012b).

La vocación en complemento con el esfuerzo, son factores considerados como motores que permiten al docente buscar la calidad en su desempeño profesional, reconociéndose como parte de un equipo de trabajo al que debe incorporarse de manera interna como externa para potenciar su labor (Cerón, 2016). Otro aspecto relevante es la respuesta de la educación normal a través de la reforma curricular, considerando diversas perspectivas teórico-metodológicas de las disciplinas que se trabajan en la educación básica; la naturaleza y desarrollo de las prácticas pedagógicas y de las procedentes de los nuevos problemas derivados de múltiples contextos (García, 2016).

La formación de nuevos docentes en educación básica requiere sumarse a las transformaciones sociales, culturales, científicas y tecnológicas, demanda desarrollar en el maestro las competencias más allá del propio proceso enseñanza - aprendizaje, se debe responder a las particularidades de cada alumno y a las necesidades del contexto del que forman parte, es decir, se habla de una tarea docente que, desde la vocación, despierte la sensibilidad y empatía que para ello es requerida (Vera, 2016). Ante esto emerge la preocupación derivada de una posible crisis vocacional que parecen vivir los jóvenes; Robles (2015) expone que en el país la crisis educativa que viven las escuelas normales surge a partir de que tres de cada cinco jóvenes que estudian para ser profesores, provienen de familias de ingresos económicos debajo respecto a la línea de bienestar definida por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. La solución propuesta por este instituto de evaluación consistió en promover becas académicas, así como programas propedéuticos y de reforzamiento.

Frente a la crisis en este ámbito, se empieza a escuchar con fuerza la socioformación, como un enfoque que tiene elementos que pueden ayudar a revalorizar el rol del docente, sin descuidar la evolución de la sociedad llamada, sociedad del conocimiento (Tobón, González, Nambo & Vázquez, 2015). Por su parte Ruiz (2007) plantea que el término vocación refiere a “una inclinación que las personas tienen hacia el ejercicio de la enseñanza. No es un mito, sino una realidad que resulta de condiciones de vida y contextos determinados” (p.1), por lo que se considera importante analizar su pertinencia para optimizar la formación docente, señala que la docencia es un fenómeno auténtico y que quien la ejerza deberá construir y desarrollar un conjunto de factores, concluye que la vocación debe asumirse desde distintas perspectivas y tendrá que ser el docente quien tenga

claridad sobre la misma, para poder buscarla y promoverla en los aspirantes.

Es necesario identificar los principales factores que pueden incidir en la elección de la carrera, uno de los estudios revisados, se centra en analizar y comparar porcentajes que señalan hacia dónde hay más inclinación y los porqués, se concluye que puede identificarse una marcada inclinación a que la mayoría piense que la vocación es el factor número uno para dicha elección (Mungarro & Zayas, 2009). Ahondar en el lugar que ocupa la vocación en el futuro docente, implica cuestionar la identidad, el significado de docencia para ellos, y reflexionar sobre el compromiso con el que se asume su formación y la profesión (Guerrero & González, 2017). Los estudios anteriores son punto de partida para profundizar en las razones por las que los jóvenes eligen la profesión docente, permiten excavar en el reconocimiento de la vocación para lograr el perfil deseado que requieren el tiempo actual. Para Hortal (2015), resulta difícil disociar la formación docente de la vocación, ya que la considera el componente ético del ejercicio profesional, independientemente de cualquier reforma, a su juicio, el educador representa un ejemplo a seguir, ser docente alude a una tangible coherencia entre el saber, el hacer y el ser.

Una de las principales metas es identificar si la vocación es un factor necesario para la formación docente que optimice el logro del perfil profesional en la tarea de educar. La segunda considera la necesidad de identificar la vocación, así como las distintas razones, expectativas y/o condiciones sociodemográficas e histórico familiar que conducen a la elección de la formación profesional docente. Una tercera se centra en profundizar en el análisis de la relación que se puede dar entre la vocación docente y la socioformación. Todo lo anterior con el propósito de clarificar, a través de un estudio teórico, la contribución que tiene la vocación ante la formación profesional como docente frente a la socioformación.

Metodología

Tipo de Estudio

La investigación documental es esencial cuando se trata de profundizar en un tema determinado como lo es “la vocación profesional en las instituciones formadoras de docentes frente a la socioformación”, viene a ser una estrategia metodológica implementada en el campo de la investigación científica para llegar a las reconstrucciones conceptuales derivadas de análisis exhaustivos que brinden una mirada crítica (Urbano, & Yuni, 2014). Para la investigación cualitativa, su propósito radica en

profundizar, comprender y socializar los aprendizajes que pueden surgir, con la intención de mejorar las condiciones de desempeño profesional. Algunas de las características de esta investigación se centran en la flexibilidad, adaptabilidad a preguntas de investigación, buscando el entendimiento del fenómeno a estudiar, conllevando a la metacognición, teniendo como base la búsqueda, organización, análisis e interpretación de la información (Tobón, 2014). Esta investigación, como se aprecia, se organiza por etapas para darle un orden lógico que oriente el proceso: Planteamiento, diseño metodológico, levantamiento de campo, análisis y síntesis, diálogo teórico-empírico y/o conclusiones (Vargas, 2011).

Técnica de Análisis

La Cartografía Conceptual es una de las propuestas más actuales para guiar la indagación documental, ésta puede ser descrita en forma de ensayo, la intención sustantiva reside en promover la gestión de la información, así como la construcción del conocimiento respecto a un concepto o teoría considerado relevante (Tobón, 2012a). Ésta genera la apropiación y manejo del conocimiento a través de 8 ejes clave: noción, categorización, caracterización, diferenciación, división, vinculación, metodología y ejemplificación, que facilita la sistematización, construcción, comunicación y apropiación del conocimiento profundo de temas considerados relevantes (Hernández, 2014).

Tabla 1
Ejes de la Cartografía Conceptual y explicación

Eje	Pregunta central	Componentes
Noción	¿Cuál es la definición de la vocación desde de la formación profesional docente frente a la socioformación?	Etimológico, se indagará respecto a los términos que digan qué es la vocación y la importancia que ha retomado, en la formación docente.
Categorización	¿En qué clase superior se encuentra la vocación en la formación profesional docente frente a la socioformación?	Clase; establecer las principales características de la vocación y el lugar que ocupa en la formación docente. Explicitar la clase a la que pertenece.
Caracterización	¿Qué aspectos le dan identidad al concepto de	Identidad, enunciación de aquellas características clave

	vocación en la formación profesional docente frente a la socioformación?	que dan particularidad al término.
Diferenciación	¿De qué otros conceptos se diferencia y cuáles son esas diferencias?	Conceptos que están en su misma categoría o aquellos que dejan ver en claro lo que lo diferencia de otros.
Clasificación	¿En qué ámbitos se divide el concepto de vocación en la formación profesional docente frente a la socioformación?	División, indagar si tiene subdivisiones o clases que lo describan a detalle y faciliten su análisis.
Vinculación	¿Con qué enfoques se relaciona el concepto de vocación en la formación profesional docente frente a la socioformación?	Relaciones con otros términos que faciliten su comprensión y construcción; enfoques diferentes que logran tener relación con el término.
Metodología	¿Cuáles son los ejes esenciales para aplicar el concepto de vocación en la formación profesional docente frente a la socioformación?	Aplicabilidad del término en una situación concreta; Se alude a las implicaciones propias de la vocación en la formación profesional docente frente a la socioformación.
Ejemplificación	¿Ejemplo de la aplicación de la metodología sobre la vocación profesional como docente frente a la socioformación?	Evidencia de lo que considera el sujeto es su vocación profesional como docente, durante el transcurso de la formación profesional.

Fuente: Adaptado de Manual de Cartografía Conceptual, por Tobón, 2015, CIFE, p. 7.

Criterios de selección de los documentos

La investigación se llevó a cabo en respaldo de las siguientes fases de análisis:

Fase 1.- En esta primera fase se realizó una búsqueda exhaustiva respecto al tema, fueron diferentes bases de datos las que se consultaron y que se consideraron de validez para lograr la conformación de un análisis documental a conciencia; lo más empleado fue Google Académico, Redalyc, SciElo y Dialnet, al tiempo que se verificó que derivaran de fechas recientes (entre 2015-2017).

Fase 2.- Identificadas diferentes investigaciones consideradas insumo para el análisis documental, se procedió con uno de los pasos de mayor peso durante el proceso, la selección de aquellos que aportaran información relevante para lograr pleno conocimiento del tópico en estudio; se tuvieron en cuenta algunos criterios como: a) debían poseer información sobre la vocación docente y la socioformación; especificar autor y ser de fecha reciente. b) se buscó arrojar información para ir dando respuesta a alguno de los 8 ejes de la cartografía conceptual propuesta por Tobón (2012a).

Fase 3.- Esta fase es la parte medular del estudio, es el momento en el que se empieza a dar forma a la cartografía conceptual, para tener un conocimiento más profundo respecto a la vocación en la formación profesional docente frente a la socioformación; cabe mencionar que los ejes de la diferenciación y la metodología fueron los que generaron cierto grado de incertidumbre frente al vacío existente de información.

Fase 4.- Llegar a esta fase resultó complicado, pero al mismo tiempo satisfactorio, representó la identificación de hallazgos, fue el momento en el que se logró la elaboración de conclusiones, mismas a las que permitió llegar el tránsito por los ocho ejes propuestos en la cartografía conceptual, estrategia que guio la investigación. En esta etapa, el resultado fue puesto a consideración de expertos para una revisión final general, de la que se derivaron sugerencias que debieron ser atendidas en tiempo y forma, para la mejora.

Documentos analizados

Una gran diversidad de documentos fueron los que se tuvieron que buscar, analizar y seleccionar para poder profundizar en la investigación: La Vocación Profesional, en las Instituciones Formadoras de Docentes Frente a la Socioformación. La base de datos de consulta se concentra a continuación en dos tablas que facilitaron y dieron validez a los hallazgos del tópico en cuestión. En la Tabla 2 se listan los documentos claves seleccionados para el estudio conceptual apoyado en la cartografía conceptual, ya que se consideró cumplían con los criterios establecidos.

Tabla 2. Listado de documentos claves seleccionados para el estudio conceptual apoyado en la cartografía conceptual y considerando las normas APA.

Documentos	Sobre el tema	De contextualización o complemento	Latinoamericanos	De otros contextos
Artículos Teóricos	10	3	13	6
Artículos Empíricos	11	4	15	7
Libros	7	0	7	1
Manuales	0	0	0	0
Diccionarios	1	0	0	1
Páginas Web	1	0	1	0

Fuente: Construcción personal

Resultados

Noción

Con el fin de profundizar el análisis respecto al vínculo existente entre vocación y profesión docente, se considera pertinente iniciar con su etimología. Vocación: Del lat. *vocatio*, -ōnis lo que significa la 'acción de llamar'. Es decir, la inclinación intrínseca que tiene la persona para realizar algo. Profesión: Del lat. *professio*, -ōnis. Referente al profesar, tener o mostrar un sentimiento o una actitud hacia alguien o algo. Docente: Del lat. *docens*, -entis, part. act. de *docēre* 'enseñar'. Alude a la labor de compartir, a prestar un servicio en la enseñanza, dicho servicio llega a ser considerado un sacerdocio. Se dice del individuo que se dedica a enseñar o que realiza acciones referentes a la enseñanza. RAE (2015).

La vocación, puede ser entendida como un proceso que se desarrolla por toda la vida, despierta gustos, intereses y aptitudes; que permite a las personas descubrir esa parte de la personalidad que, en la edad adulta, puede ayudar a elegir el camino profesional; de esta forma la vocación podrá ser concebida como toda inclinación manifiesta del individuo hacia una profesión concreta (Díaz, 2016). La persona al ingresar en la etapa de formación profesional, entra en un proceso de perfeccionamiento de sus

capacidades de sentir, actuar, aprender, imaginar; es decir, empieza un crecimiento de formación en lo individual (Ferry, 1991).

La docencia, como elección profesional, es una tarea que va más allá de la enseñanza, asume un compromiso de alta responsabilidad, participación activa, empatía y vinculación con los padres de familia y la comunidad en general; ser docente es ser un gestor de todo el proceso educativo (Cifuentes, 2014). La docencia requiere de un fuerte grado de vocación, ya que es una labor que implica entrega y sacrificio por ser una tarea que impacta de forma directa en potenciar las capacidades del individuo (Vaillant, 2010). La vocación en la formación profesional docente, en el siglo XXI, está siendo desvalorizada por la sociedad, ya que la elección profesional no es asociada con este factor, sino más bien con la incapacidad para desempeñarse en otra profesión; lo que da origen a una crisis en la identidad profesional, generando un sentimiento de pertenencia en un mundo diferenciado (Tenti, 2010).

Vista la vocación profesional docente desde la socioformación, se considera como parte del proyecto ético de vida; por lo que este enfoque contribuye fuertemente a considerar dicho proyecto como un pilar fundamental en la formación profesional, orientando al futuro docente a reconocer y potenciar sus talentos, optimizando la autorregulación, disfrutando su labor y preparándolo para ser promotor de cambios en sus propias actividades en pro de concretar metas acordes a sus expectativas (Tobón, 2012d). La meta, pues, del futuro docente en la socioformación, es abrir y disponer espacios de formación que optimicen en el educando, su compromiso frente a los retos que la vida le presente (Acosta, 2015). Al pensar en la tarea de educar, Marques (2006) alude al binomio del arte y de la técnica que se aprende a través de una preparación formal y con la práctica misma, donde la vocación en la formación profesional docente resulta indispensable para optimizar el desempeño en la función. Desde el enfoque socioformativo, todo educador necesita ser competente en su tarea, que su actuar sea integral y coherente con idoneidad y ética, asumiendo un rol de mediador que promueva en sus estudiantes las competencias para alcanzar una formación completa (Tobón, 2012c).

Categorización

La vocación en las instituciones formadoras de docentes se asienta de manera específica en el campo de la educación, se aprecia como una imposición intrínseca, gestada dentro del sujeto mismo con una fuerza irresistible, para algunos es considerada como el camino a nuestro destino de lo que debiéramos llegar a ser de nuestra vida (Gracia, 2007). La

profesión docente requiere de una vocación para que esa inclinación natural sea base para generar el entusiasmo, confianza y una satisfacción para enseñar, lo que exige complementarse con una formación profesional científica y disciplinar, una actitud de servicio individual y colaborativo, una preparación y actualización permanente, y un sólido conocimiento de su compromiso moral ante la sociedad (Martínez, 2010). La vocación, como una dosis que todo docente requiere, hace imperante su formación profesional y actualización constante, con la intención de que sean reflexivos, críticos y constructivos, así como competentes para convertir áreas de oportunidad en fortalezas; e innovadores al grado de llevar a sus estudiantes a querer y lograr trascender sobre sus propias potencialidades (Tobón, 2011).

Caracterización

Al precisar el término vocación docente, Larrosa (2010) la considera una tendencia natural que todo individuo posee para desempeñarse en la educación de manera profesional con entusiasmo, apasionamiento, compromiso, entrega y responsabilidad. Conlleva la excelencia al verse respaldada de principios fundamentales que, promovidos por amor al servicio, podrán ser fomentados en los estudiantes a su cargo (Rivas, 2016). La vocación, en la formación profesional docente, alude a una misión con la enseñanza; labor que conduce al aprendizaje y comprensión de necesidades e intereses de los alumnos (Zamora, 2009).

Algunos puntos clave que refieren al docente como un facilitador, orientador del proceso, promotor de la identidad derivada de la vocación en su formación profesional como docentes, son 1) Gusto por el área de especialización. 2) Capacidad para la enseñanza. 3) Pasión por la educación. 4) Realización como persona. 5) Deseo de comunicar conocimientos. 6) Interés en trabajar con gente joven (Ávalos, 2012). La vocación para el profesional de la educación, comprendida como un deseo interno, conlleva un logro personal que trasciende más allá de las aulas al ser base de la constante transformación y avance de toda sociedad (Torres, 2017).

La vocación hacia la docencia alude a un conjunto de características particulares de la persona que generan una inquietud o interés por la tarea docente, posiblemente evidentes o quizás, en algunos casos permanezcan de manera latente; aun así, no todas las personas que poseen estos talentos optan por esta profesión, las razones son diversas, dependen de las influencias que reciben desde las distintas realidades de las que forman

parte: Las características de las que se habla pueden ser: a) Cognitivas; b) Afectivas; c) Volitivas; d) De orden social (Fuentes, Valdés & Campos, 2016).

- a) Cognitivas: El futuro docente reconoce la importancia de construir y complementar conocimientos pedagógicos y disciplinares para cumplir cabalmente su labor.
- b) Afectivas: Siente la facilidad para desarrollar la parte empática hacia sus semejantes, asume su corresponsabilidad en la promoción de la convivencia social.
- c) Volitivas: De manera intrínseca siente atracción y motivación por el arte de la enseñanza, por compartir saberes a través de un servicio encaminado a resultados positivos.
- d) De orden social: Siente fuerte necesidad de promover un cambio por medio de resaltar las cualidades del ser humano como ente social: la comunicación, la vinculación, la colaboración y la responsabilidad, modeladas a través del ejemplo.

Desde el enfoque de la socioformación, las características requeridas de un profesional en este ámbito, refieren a una educación valoral, generadora de un desarrollo integral que potencie el espíritu innovador y emprendedor de los educandos; para lograr lo antes expuesto se debe reconocer como una tarea de profundo respeto, promotora de autonomía, libertad y colaboración. El rol del docente es el de mediador del proceso, con intenciones muy bien definidas y contextualizadas encaminadas a derivar un cambio en el individuo desde tres vertientes: a) Personal; b) Social; c) Moral (Tobón, 2010).

- a) Personal: Centra su atención en la formación integral del estudiante en la que se potencian la autorregulación y conciencia en sí mismo.
- b) Social: Preparar para hacer frente a los retos contextuales que se presenten; se da especial importancia a la convivencia en sociedad, la conducta y los valores, que en su conjunto impactan de manera directa en la formación personal.
- c) Moral: Parte esenciales en el desarrollo del sujeto, es la interiorización que se hace del saber vivir en sociedad respetando lo que en conjunto direcciona su camino. Es un proceso que se aprende a lo largo de la vida.

La vocación para la profesión docente y el enfoque de la socioformación, tienen la intención de responder a las condiciones sociales que se afrontan en los tiempos actuales, y concebido el educador como el mediador del proceso de construcción y desarrollo de competencias, será quien tomará decisiones y reflexionará respecto a su hacer diario, es decir, deberá acoger pues, la responsabilidad de contribuir al desarrollo integral en los

educandos, centrando dicho desarrollo en la metacognición, gestión del conocimiento, la toma de decisiones, el enfrentamiento de las consecuencias y al manejo de una libertad con responsabilidad (Hernández, Tobón & Vázquez, 2014).

Diferenciación

La vocación profesional como docente, conlleva la satisfacción personal en la loable labor que representa al ser uno de los servicios que se brinda con mayor responsabilidad y compromiso ante la sociedad. Hay personas que ingresan a esta formación profesional con la convicción respecto a su vocación, sin embargo, puede haber quién por distintas circunstancias sociales, culturales, familiares y/o demográficas, confunda la vocación docente con: a) Entusiasmo por la enseñanza; b) Beneficios económicos. A continuación, se explica la razón (Sánchez, 2003). La determinación del ingreso a la profesional, coloca a la mayoría de los estudiantes de nivel medio superior en un trance de inseguridad y confusión. En lo que refiere a la elección de la docencia, la vocación puede ocupar un lugar privilegiado, y a su vez elegir, de acuerdo a ella; sin embargo, habrá ocasiones en los que diversos factores como económicos, geográficos, familiares, entre otros, desviarán dicha elección. Dentro de la propia vocación, pueden también surgir condiciones que causen confusión: 1.-Preferencia; 2.- Aspiración; 3.- Decisión (Sánchez, 2002).

1. La preferencia: más que la vocación misma, encamina al sujeto a elegir entre varias alternativas.
2. La aspiración: más bien refiere a un deseo, que hasta cierto punto puede estar apartado de la realidad. Es subjetivo, puede quedar en una inquietud de la persona.
3. Decisión: es parte de la elección que hace el individuo, más no corresponde a una reflexión frente al compromiso y la responsabilidad que se asume con la tarea de educar.

Desde el punto de vista de la socioformación, de nada sirven las preferencias, aspiraciones, ni las decisiones; y ni hablar de vocación profesional como docente, si frente a las necesidades de una sociedad que va cambiando vertiginosamente, se omiten términos esenciales como el de innovación, emprendimiento e investigación; de la misma manera resultaría incongruente si se mencionara la construcción del conocimiento, y la metacognición, y no se concretaran cambios sustanciales en los contextos, las formas de promover competencias y en los valores universales propios de todo ser humano (Hernández, Tobón, & Vázquez, 2014).

División o clasificación

La vocación, considerada muchas veces como una característica con la que se nace, también se cree se desarrolla con el tiempo; ahora bien, si se hace referencia a la vocación dentro de la formación profesional como docente, cabe mencionar que es vista como una de las principales cualidades pedagógicas que debe tener el docente, Tenti (2003) supone existen dos tipos de vocación: 1) Vocación natural 2) Vocación artificial. Las divisiones que pueden versar frente a la identidad con la docencia son diversas, esto depende según el momento del proceso formativo que se está reflexionando. Así como la vocación puede sentirse y ser evidente, o logra adoptarse durante un proceso, igualmente se consigue identificar que para tener plena certeza de que se posee, es válido analizar desde distintas perspectivas. Díaz (2016) habla de tres momentos que pueden intervenir para que la vocación docente logre su proceso de construcción y concreción con bases sólidas: 1) Pre-vocacional 2) Peri-vocacional y 3) Vocacional. A continuación, se explica cada una de estas divisiones.

1. Pre-vocacional: Es el descubrimiento que hace al estar por ingresar a la institución de nivel superior, en la que, al conocer la labor docente a través de la observación, se genera el gusto y el entusiasmo por la misma. Se llega a la elección de la carrera en la búsqueda de su meta.
2. Peri-vocacional: Por diversos factores el estudiante ingresa a la institución formadora de docentes, y es sobre la misma que va logrando la interiorización y el interés por la profesión.
3. Vocacional: Se empieza a satisfacer la vocación cuando la persona se inicia en el ejercicio de la profesión que eligió en respuesta a sus inclinaciones.

La tarea de formar a los docentes con vocación, para Castilla (2015) implica potenciar en todo profesional de la educación las competencias pedagógicas; así como es inherente a las buenas intenciones y al gusto genuino por ser parte del proceso de aprendizaje de los educandos, la formación disciplinar e investigativa, para poder considerar la labor de educar con profesionalismo. Desde el enfoque de la socioformación, una vocación bien encaminada a la profesión docente exige saber responder a problemas pedagógicos y científicos que atiendan reclamos sociales de una comunidad cada vez más centrada en la información y el conocimiento (Amaristas, 2014).

Vinculación

1. Enfoque Humanista

Desde el humanismo el docente representa un rol de guía, mediador, promotor del pensar, el actuar y el sentir de manera coherente con la tarea de educar, por lo que la vocación será considerada un generador que contribuya a ello. En esta labor las características personales son un factor determinante en las formas que como educador adopte, debiendo buscar la optimización de las potencialidades de sus alumnos (Ayala, 2012). Esta perspectiva permite que el docente construya su identidad profesional, derivado de una convicción genuina frente a la tarea y el placer por ejercerla; serán la autoconciencia y el autoconocimiento orientadores del enseñante para reconocer fortalezas y debilidades mismas que, con responsabilidad y compromiso, hará frente para convertirlas en áreas de oportunidad que le permitan mejorar sus prácticas (Zahonero & Martín, 2012). En tiempos actuales, sobre todo lo que refiere a la educación en niveles superiores, son varios los modelos de enseñanza que se esfuerzan porque la calidad humana de la docencia no se pierda en respuesta a las exigencias de los nuevos tiempos (Zabalza & Beraza, 2003).

2. Pensamiento Complejo

La realidad en la que el alumno se desenvuelve en el siglo XXI representa un fenómeno complejo, y como educador, se tiene el compromiso de guiar para encontrar explicaciones de esta complejidad, para lograrlo se requiere de ética, solidaridad, mentalidad activa y positiva; condiciones que deben ser parte de la vocación docente, de manera más específica, del docente necesita ser capaz de actuar en armonía consigo mismo y con el contexto del que es parte; de romper viejos paradigmas y estar dispuesto al cambio; impera que sea un orientador crítico, y un incansable promotor de los valores universales para poder comprender las exigencias de una sociedad globalizada (Chaves, 2010). Ahora bien, la vocación profesional docente frente a la sociedad del conocimiento, refiere que como profesional en la educación se asuma un verdadero rol de liderazgo, corresponsabilidad en el trabajo colaborativo y promueva el mismo, gestione con impacto en el contexto los aprendizajes; fortalezca en todo momento su proyecto ético de vida, así como el de sus alumnos, y potencie la conciencia del compromiso con la investigación, la innovación, la creatividad y sobre todo la gran responsabilidad que apremia ante los retos que se deriven de la sustentabilidad en el desarrollo de la humanidad. (Tobón, 2007).

Metodología de Aplicación

La vocación profesional docente no es identificable y perceptible de una manera sencilla y clara, sino que resulta un proceso complejo de ser comprendido; una vocación auténtica dentro del ámbito educativo genera un equilibrio entre lo atractivo, lo emotivo, las aptitudes, capacidades y las cualidades que todo docente debe mantener al máximo de sus posibilidades para poder lograr sus metas personales y profesionales. Dentro de estas inclinaciones que se consideran inherentes a la vocación docente están: 1) Reconocerse profesor; 2) La motivación; 3) El esfuerzo; 4) La voluntad; 5) La autoestima, (Sánchez, 2002). Desde las nuevas necesidades educativas de la época de la sociedad del conocimiento, se deben evidenciar nuevas competencias, para ello son considerados diferentes ejes esenciales en el perfil esperado del profesorado para dar respuesta a los distintos desafíos que ya está asumiendo: 1) Atención a la aparición de una mayor diversidad en las aulas; 2) Uso de las tecnologías de la información y comunicación; 3) Enfrentar nuevas realidades en los centros educativos; 4) Asumir un compromiso con la formación inicial y permanente (Bozu, 2009).

Centrando la vocación del docente dentro de la socioformación, se alude a un líder mediador y dinamizador dentro de la comunidad educativa. Urgente es la necesidad de que el futuro docente se piense y se forme en competencias que se encaminen a gestionar el conocimiento de manera idónea y pertinente. La metodología sugerida para lograr un liderazgo educativo desde este enfoque, depende en mucho del contexto en el que la función se desempeñe; no se lleva un orden rígido ni intransigente, más bien es noble y adaptable a situaciones contextuales y potencialidades del sujeto que construye; para ello se proponen 9 ejes transversales: 1. Establecimiento de las metas a alcanzar. 2. Implementar el trabajo colaborativo. 3. Gestionar el conocimiento. 4. Revisión y análisis de la normatividad. 5. Identificación de las prácticas educativas y/o administrativas a transformar. 6. Diseño de los instrumentos para la documentación del proceso. 7. Análisis metacognitivo de los resultados obtenidos. 8. Construcción del proyecto ético de vida. 9. Reestructuración institucional para garantizar el emprendimiento (Hernández, Tobón & Vázquez, 2016).

1. Establecimiento de las metas a alcanzar: Como líder en lo educacional requiere claridad en los retos del contexto que se plantearán, identificando las distintas necesidades que serán el insumo idóneo para responder a las metas establecidas en el ámbito educativo de impacto comunitario.

2. Implementar el trabajo colaborativo: Promover en todo momento la corresponsabilidad, el establecimiento de roles y la asignación de tareas considerando las potencialidades de los responsables.
3. Gestionar el conocimiento: Tener plena conciencia y conocimiento del enfoque a implementar, considerando su pertinencia, eficacia y consistencia, que guíen de forma objetiva hacia la meta que se desea lograr, es decir al ámbito que se quiere transformar.
4. Revisión y análisis de la normatividad: Desde el momento de iniciar el tránsito por determinado camino, resulta imperante conocer la normatividad institucional, organizacional y comunitaria para establecer, de acuerdo a los potenciales de los participantes, los roles que se asumirán durante el proceso.
5. Identificación de las prácticas educativas y/o administrativas a transformar: En el ámbito educativo, las prácticas sugeridas, deberán encaminarse a la mejora, con criterios de actuación muy bien determinados que permitan potenciar las posibilidades de los estudiantes en formación profesional como docentes, para alcanzar el perfil deseado.
6. Diseño de los instrumentos para la documentación del proceso: Refiere a la valoración de las competencias que se tienen que construir para responder a las metas profesionales establecidas; asume el compromiso de diseñar instrumentos que validen lo que se esté formando, cómo y hacia dónde se dirige el proceso en cuanto a las metas establecidas; de tal forma que se dé objetividad a toda acción promotora de la gestión del talento humano y la formación integral.
7. Análisis metacognitivo de los resultados obtenidos: Se hace necesaria la participación de todos los involucrados en el proceso, incluida la comunidad, factor indispensable para lograr verdaderos cambios. La sensibilización, colaboración, análisis de resultados en lo personal (metacognición), así como las distintas modalidades de los procesos de evaluación y los valores universales, se tomarán en cuenta para ser socializados, y a partir de los niveles obtenidos, establecer nuevas acciones de mejora.
8. Construcción del proyecto ético de vida: La vocación profesional como docente es ya por sí mismo considerado un proyecto personal, que, asumido como parte del liderazgo en la socioformación, exige la preparación que ayude a hacer frente a

problemas de contexto que favorezcan la gestión del conocimiento, y la dinamización del propio proceso de formación en cuanto al análisis y reflexión del mejoramiento continuo dentro de todo el trayecto.

9. Reestructuración institucional para garantizar el emprendimiento: Implica que el futuro docente con vocación, proyecte su genuino liderazgo dentro de la socioformación como algo inherente a su perfil, debido a que a través de su formación será como podrá ir contribuyendo y garantizando la formación de sujetos con mentalidad emprendedora, creativa e innovadora, propias de las exigencias de la sociedad del conocimiento de la que formará parte.

Ejemplificación

En las escuelas normales se forma a docentes con distintas licenciaturas, pueden ser Lic. Educación Primaria (LEP), Lic. En Educación Preescolar (LEPRE), Lic. En Educación Especial (LEE), entre otras; de igual forma, muchos son los factores que llevan al estudiante del nivel medio superior a tomar la decisión frente a la elección profesional; esperando que, por idoneidad, la elección responda al factor vocacional. Dentro del Plan de estudios para las Escuelas Normales 2012 (LEP y LEPRE), en la malla curricular se encuentra el curso El sujeto y su Formación Profesional como Docente, en el que el estudiante realiza un análisis introspectivo que le permite indagar respecto a las razones sobre su decisión. De acuerdo con los ejes señalados por Sánchez (2002); esto se hace evidente de la siguiente forma 1) Reconocerse profesor. 2) La motivación. 3) El esfuerzo. 4) La voluntad. 5) La autoestima.

Haciendo alusión a las circunstancias que existen entorno a la formación profesional del docente frente a las transformaciones que trae consigo el siglo XXI, se requiere de una vocación e identidad docente que considere lo imperativo de evidenciar competencias para cubrir el perfil deseado del educador, que satisfaga las necesidades de una sociedad protagonista de vertiginosos cambios ideológicos, demográficos, y sobre todo, tecnológicos, Bozu (2007), señala los siguientes 4 ejes como esenciales en todo el proceso de la formación del futuro profesionista en educación. 1) Atención a la aparición de una mayor diversidad en las aulas. 2) Uso de las tecnologías de la información y comunicación. 3) Enfrentar nuevas realidades en los centros educativos. 4) Asumir un compromiso con la formación inicial y permanente.

La vocación profesional docente, analizada desde el enfoque de la socioformación, enfrenta la ardua tarea de ajustarse más a estas competencias por parte del docente, es decir, partirá de un cambio en lo personal y profesional, para poder verdaderamente contribuir a la formación de mentes innovadoras, creativas y sobre todo emprendedoras. Los ejes que se deben seguir para su concreción de acuerdo con Hernández, Tobón & Vázquez (2016) son los siguientes:

1. Establecimiento de las metas a alcanzar: Se examinan las condiciones de infraestructura, personal administrativo y docente con el que se cuenta, así como los niveles académicos y formas de trabajo que traen los estudiantes. Se analiza el contexto y se implementan estrategias para mejorar la infraestructura; el personal administrativo se ubica en áreas correspondientes a su preparación; los docentes atienden cursos propios de sus perfiles, al tiempo que se les permite y promueve la actualización para fortalecer áreas de oportunidad. Los estudiantes se preparan para la movilización de saberes, autorregulando sus procesos de formación.
2. Implementar el trabajo colaborativo: Se genera la necesidad de analizar perfiles, asignar roles de acuerdo a los mismos, se apuesta a la corresponsabilidad y confianza en todos los involucrados: docentes, directivos y administrativos, al tiempo que se requiere del apoyo de un consultor externo.
3. Gestionar el conocimiento: Resulta importante, valorar los perfiles de los docentes, jefes de departamentos y directivos; se reconocen las áreas de oportunidad que se deben de atender con urgencia para dar respuesta a las necesidades académicas de los futuros docentes en formación.
4. Revisión y análisis de la normatividad: Para comprender las nuevas propuestas, indispensable resulta conocer y analizar los antecedentes institucionales, que de alguna manera no se puede considerar una debilidad, ya que estas formas son una constante dentro de la dinámica cotidiana. Lo anterior es determinante para reflexionar y entender las normas y lineamientos que vienen con las propuestas vigentes oficiales que involucran aspectos indispensables a ser cubiertos por docentes, directivos, administrativos y estudiantes.
5. Identificación de las prácticas educativas y/o administrativas a transformar: Se realiza un análisis de compatibilidad entre los

tiempos asignados a las distintas comisiones, el número de horas invertidas, la productividad, las horas clase, la dedicación para la organización de las mismas, así como la productividad, dinamismo y movilidad lograda frente a los estudiantes, en cuanto a lo que respecta a su identidad con la docencia. La parte directiva asume su compromiso y responsabilidad para gestionar mayores oportunidades de organización para los docentes, que por añadidura propician resultados más idóneos, que permiten la construcción de competencias que favorecen el logro del perfil de egreso.

6. Diseño de los instrumentos para la documentación del proceso: Revisadas las formas de evaluación que se realizan desde los distintos cursos, de percibirse vacíos se procede a la elaboración de rúbricas de evaluación que respondan de manera general, clara, precisa y objetiva, respecto a las verdaderas posibilidades docentes y vocacionales del estudiante; a este proceso deben sumarse todos los involucrados en la formación.
7. Análisis metacognitivo de los resultados obtenidos: Derivado de un análisis sobre las introspecciones que hacen los estudiantes de normal durante su proceso de formación, se puede percibir el grado de reflexión de lo aprendido, si avanzan con comprensión, si cuestionan las distintas experiencias que van viviendo, identifican los aprendizajes que van construyendo, para de ello, determinar las áreas que falta fortalecer. Con el fin de optimizar este momento, dentro de los distintos cursos se requiere implementar una evaluación completa y objetiva que conlleve a que el alumno analice, sintetice, evalúe lo que realiza, y de manera ética y responsable valore el alcance de logro, así como que identifique debilidades a ser fortalecidas. A través de la metacognición el estudiante aprende a dirigir su propio proceso de formación generando con ello mayor identidad profesional.
8. Construcción del proyecto ético de vida: Este aspecto puede ser hasta cierto punto controversial, ya que recae en el compromiso con el que se asume la docencia, pero al mismo tiempo involucra la voluntad y el esfuerzo por romper paradigmas y cambiar las formas bajo las que el sujeto se ha formado como docente. Frente a tal situación, institucionalmente se brinda apoyo para que la actualización sea progresiva, se pueden desarrollar cursos dentro de la misma escuela, abriendo la oportunidad para asistir a cursos nacionales e internacionales, promoviendo que los formadores de

docentes, tengan las competencias propias para realizar esta misión.

9. Reestructuración institucional para garantizar el emprendimiento: Reconocidas las debilidades y fortalezas, la institución se encuentra con la necesidad de actualizar las áreas, reubicar perfiles, desechar prácticas docentes obsoletas. Lo anterior da pie a que nuevas áreas se instituyan dentro del organigrama, la participación colaborativa se considera un aspecto medular para crecer como personas e institucionalmente; y que la corresponsabilidad frente a los roles y tareas asignadas se incremente en todos los involucrados. El profesional docente con vocación se mantiene dispuesto al cambio y así es como lo proyecta a los jóvenes que están en formación.

Conclusiones

La vocación en la profesión docente le da un valor agregado, más no es el único factor que lleva a su elección

La formación docente, se ha ido considerando como una verdadera profesión, misma en la que la vocación juega un papel trascendental, que permite, a quien la ejerce, disfrutar de lo que a través de ella puede lograr transformar dentro de la sociedad. Algunos autores le dan a la vocación un lugar privilegiado, consideran es como responder a una motivación intrínseca que permitirá al futuro docente realizar su tarea con verdadero amor y compromiso, la docencia representa servir, dar y recibir con amor (Tenti, 1999, citado por Gélvez, Paternina & Ipia, 2016). El perfil de todo docente debe ser un conjunto de sensibilidad, flexibilidad, conocimiento, sumado a los avances tecnológicos y científicos que contribuyan a la formación disciplinar, con el fin de brindar objetividad en la respuesta a las necesidades sociales demandantes que día a día son más amplias y complejas, por lo que los paradigmas de una formación inicial del profesional en la docencia, deben transformarse para poder cambiar las formas de desempeño en el terreno educativo de cara al siglo XXI (Gélvez, Paternina & Ipia, 2016).

La vocación profesional docente puede adoptarse durante el trayecto de la formación

Es una realidad que muchos son los estudiantes en formación profesional docente que no cuentan con la vocación, sin embargo, el servicio que se brinda es tan noble y tan humano, que tiene la bondad de fácilmente ser

adoptada. Algunas decisiones que llevan a los estudiantes a elegir esta profesión, regularmente estriban en dos alternativas que no son propias de la vocación: por no tener otra opción o por la posibilidad pronta del empleo; los que ingresan por convicción, van incrementando su entusiasmo, responsabilidad y compromiso frente a su labor; en tanto los de la otra opciones, debido a lo humano del hacer docente y al avanzar en el conocimiento de lo que la profesión implica, van adoptándola y ejerciéndola de igual manera (Suárez, & Zuluaga, 2016).

La práctica afianza la vocación profesional como docente

Tal vez muy trillada se sienta la frase “La práctica hace al maestro”, sin embargo, es una realidad comprobada a base de estudios y registro de innumerables experiencias docentes; cabe destacar que dentro de los hallazgos que derivan de la presente indagación, surge este referente, en el que se expone la expresión de jóvenes que están en una formación profesional como educadores. Es precisamente la práctica constante, los acercamientos con los niños o adolescentes, la interacción en el campo de acción, las experiencias de vida que llegan a conocer y tal vez de las que les toca ser parte, lo que ha ayudado a que se despierte ese amor y pasión por la labor para la que se están preparando; la práctica docente es un factor determinante ya que les permite reconocer lo trascendental que llega a ser su trabajo dentro y fuera de las aulas, se reconoce el impacto social que logrará a través de la educación, se valora la esperanza de una mejor calidad de vida que se tiene oportunidad de brindar a todo aquel educando que recibes, atiendes y del que al mismo tiempo, aprendes día a día (Barrios, Camacho, Padilla, & López, 2017).

La vocación profesional como docente es un factor que motiva a la mejora y actualización de las prácticas educativas

Tener la oportunidad de elegir la formación profesional docente por vocación permite mantener vivo el interés y el compromiso por ser mejor cada día, por estar a la vanguardia y reconocer la necesidad imperante de que la actualización y el aprendizaje permanente es inherente a su labor, para poder preparar de manera óptima a las nuevas generaciones con la intención de que puedan desenvolverse y hacer frente a los retos que las nuevas sociedades les presenten. Recientes investigaciones, establecen una estrecha vinculación entre los aspectos que un docente con vocación considera para ser mejor en su profesión, tales como la preparación para satisfacer las necesidades inmediatas de sus estudiantes, impregnar amor a su tarea, promover la autonomía, generar altos grados de motivación por la

superación personal, así como por considerarlo un punto clave para crecer en lo personal y en las relaciones sociales; potenciando, desde luego, lo que compete a disciplina, contenidos y dominio de las clases (Caballero & Sime, 2016).

Finalmente, se pudo establecer que la vocación no es única ni exclusiva para que un docente tenga éxito en su formación profesional; son muchas las razones que pueden determinar la elección profesional y no es precisamente ésta la número uno, sin embargo eso no asegura que se llevará una desventaja en su proceso de preparación, ya que como se ha analizado y comparado con los hallazgos de diferentes investigaciones, la vocación puede ser descubierta o adoptada durante el proceso de formación, o tal vez hasta el momento en el que se está inmerso en la propia práctica docente; lo que de igual manera promoverá el gusto y pasión por la enseñanza, por ayudar a los estudiantes a encontrarse a sí mismos y a construir sus propios proyectos de vida.

Se considera que se ha logrado un avance en la reflexión del lugar que ocupa la vocación en la formación del docente, aun cuando se reconoce que la amplitud del estudio va mucho más allá, sobre todo en los nuevos tiempos que están enfrentando los docentes del siglo XXI, tiempos que verdaderamente hacen urgente el desarrollo de competencias docentes que encaminen a los estudiantes a saber enfrentar las problemáticas que la sociedad misma deriva, analizar y reflexionar las realidades que se viven, las condiciones en las que se encuentran, las posibilidades que se tienen, de tal manera que al hacer una toma de decisión se tenga conocimiento y responsabilidad de los resultados que de su implementación deriven. La investigación hasta el momento realizada, se basó en datos empíricos considerados confiables y pertinentes para las necesidades del objeto de estudio, éste es descriptivo e interpretativo, pero se tiene pleno entendimiento que hay mucho por profundizar en cuanto al mismo.

Referencias

- Acosta, H., Tobón, S. & Loya, J. (2015). Docencia socioformativa y desempeño académico en la educación superior. *Paradigma*, 36(1), 42-55. Recuperado de <http://goo.gl/561SKJ>
- Amarista, M. (2014). Competencias investigativas en maestrantes en docencia universitaria desde su cosmovisión contextual. A. Jaik y S. Malaga (Coords.), *Las competencias y su relación con la Gestión, la Investigación, la docencia y el Desarrollo Profesional*, 89-116. Recuperado. <https://goo.gl/pLPxAA>

- Ávalos, B. & Sotomayor, C. (2012). Cómo ven su identidad los docentes chilenos. *Perspectiva Educacional*, 51(1), 57-86. Recuperado de <http://goo.gl/6DEq1P>
- Ayala, E. (2012). La Formación del docente bajo el paradigma de una educación humanística. Lima, Perú. Recuperado de <http://goo.gl/LAS468>
- Barrios, B., Camacho, N., Padilla, A. & López, G. (2017). Acción y Reflexión: Un estudio de caso con docentes en formación inicial (practicantes) de la sed. *Ted: Tecné, Episteme y Didaxis*. Recuperado de <http://goo.gl/sfSq6P>
- Bozu, Z. (2007). El perfil de las competencias profesionales del profesorado de la ESO. Recuperado de <http://goo.gl/sWciRg>
- Caballero, R. & Sime, L. (2016). "Buen o buena docente" desde la perspectiva de estudiantes que han egresado de educación secundaria. *Revista Electrónica Educare*, 20(3), 75-97. Recuperado de <http://goo.gl/uTPByh>
- Castilla, J. (2015). Valoración de la enseñanza y uso del recurso didáctico docente por estudiantes de una universidad pública de Lima, y estudio de su rendimiento académico. *EDUSER*, 2(1). Recuperado de <http://goo.gl/zLWPsK>
- Cháves, J. (2010). Consideraciones básicas del pensamiento complejo de Edgar Morín, en la educación. *Revista Electrónica Educare*, 14(1), 67-75. Recuperado de <http://goo.gl/K5CvL3>
- Cifuentes, C. (2014). Impacto del Nuevo Estatuto de Profesionalización en la función docente en Colombia. Análisis de los dos estatutos vigentes: Decreto 2277 de 1979 y Decreto 1278 del 2002. *Revista Colombiana de Sociología*, 37(2), 213-250. Recuperado de <http://goo.gl/g4Vmhg>
- De Parada, A. (2016). Competencias del docente universitario. Desafíos para las universidades privadas de El Salvador. *Ciencia, Cultura y Sociedad*, 3(1) Recuperado de <http://goo.gl/3SEjQv>
- Díaz, M. (2016). Origen y configuración de la vocación docente: análisis de la Asociación "La Tribu Educa". (Trabajo fin de grado inédito). Universidad de Sevilla, Sevilla. Recuperado de <http://goo.gl/AsJPSX>
- Ferry, G., Eisenberg, R. & Jiménez Silva, M. (1991). El trayecto de la formación: los enseñantes entre la teoría y la práctica. Universidad Nacional Autónoma de México. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala.
- Fuentes, R., Valdés, A. & Campos, C. (2016). Aproximación al concepto de talento pedagógico: Un paso en la selección de personas con potencial docente para la FIP en Chile. *REXE-Revista de Estudios y*

- Experiencias en Educación, 12(23), 61-74. Recuperado de <http://goo.gl/98kq33>
- García, E. (2016). Programa de capacitación docente crítico, reflexivo y democrático para mejorar la formación continua de las profesoras, en la Institución Educativa Estatal N° 1600 de la Provincia de Pacasmayo-2015. Recuperado de <http://goo.gl/SjSPKD>
- Gélvez, D., Paternina, S. & Ipia, I. (2016). El rol del docente para fortalecer el aprendizaje emocional en población en situación del posconflicto (Bachelor's thesis). Recuperado de <http://goo.gl/86CaQV>
- Guerrero, A. & González, M. (2017). "Engagement" y bienestar en el profesorado universitario. Hacia la delimitación de indicadores evaluativos. Contextos Educativos. Revista de Educación, (20), 183-199. Recuperado de <http://goo.gl/VKAVAx>
- Gracia, D. (2007). La vocación docente. Anuario jurídico y económico Escorialense, (40), 807-816. Recuperado de <http://goo.gl/TX1Zzq>
- González, N., Pirela, C., González, R. & Pérez, Y. (2016). Fundamentos y Rasgos del Perfil Profesional del Docente por formar en Educación Superior. SINOPSIS EDUCATIVA. Revista venezolana de investigación, 5(1-2), 111-144. Recuperado de <http://goo.gl/n7kJLL>
- Hernández, J., Tobón, S. & Vázquez, A. (2014). Estudio Conceptual de la Docencia Socioformativa. Ra Ximhai, vol. 10, núm. 5, julio-diciembre, pp. 89-101. Universidad Autónoma Indígena de México. El Fuerte, México. Recuperado de <http://goo.gl/NikrYg>
- Hernández, J., Tobón, S. & Vázquez, J. (2016). Estudio del Liderazgo Socioformativo mediante la Cartografía Conceptual. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 8(2). Recuperado de <https://goo.gl/y3Sggk>
- Hortal, A. (2015). Docencia. En A. Cortina y J. Corbill. 10 palabras clave en ética de las profesiones. (pp. 55-78). España: Verbo divino. Recuperado de <http://goo.gl/x21FB9>
- Márques, R. (2006). Saber educar. Un arte y una vocación. Narcea, S.A. de ediciones. Madrid. España.
- Martínez, F. (2010). Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas. Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 13(4), 43-52. Recuperado de <http://goo.gl/VAuNwW>
- Mungarro, G. & Zayas, F. (2009). Elección de carrera docente. In X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Veracruz (México), 21 al 25 de septiembre. Recuperado de <http://goo.gl/WwoMQY>

- Rivas, L. (2016). El Docente de Ayer y Hoy Ante las Innovaciones Educativas. SINOPSIS EDUCATIVA. Revista venezolana de investigación, 12(1), 80-87. Recuperado de <http://goo.gl/nL7TzY>
- Robles, L. (2015). La crisis educativa inicia en normales; sin perfil para dar clases, 60% de egresados. Recuperado de <http://goo.gl/kC6oBU>
- Ruiz, J. (2007). La vocación, el perfil de ingreso y la formación de nuevos docentes. En revista electrónica UPN en línea. Recuperado. Recuperado de <http://goo.gl/ofooC5>
- Said, E., Gratacós, G. & Cobos, J. (2017). Factors affecting the choice of teaching programs in Colombia. Educação e Pesquisa, 43(1), 31-48. Recuperado de <http://goo.gl/jn9dnK>
- Sánchez, E. (2002). Elegir magisterio: entre la motivación, la vocación y la obligación. Escuela abierta: revista de investigación educativa, (5), 99-120. Recuperado de <http://goo.gl/P6sDYq>
- Sánchez, E. (2003). La vocación entre los aspirantes a maestro. Educación xx1, (6). Recuperado de <http://goo.gl/WnPjYi>
- SEP, Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE). Recuperado de <http://goo.gl/KEkbSK>
- Suárez, P. & Zuluaga, Y. (2016). Inicio y roles en un quehacer pedagógico: el maestro de las escuelas normales de caldas 1963-1978. Revista Palobra," palabra que obra", 16 (16). Recuperado de <http://goo.gl/UU6ah6>
- Tenti, E. (Ed.). (2010). El oficio de docente: vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI. Siglo XXI.
- Tenti, E. (2003). El oficio del maestro: contradicciones iniciales. Universidad de Buenos Aires. Capítulo publicado en Alliaud y Duschatzky.
- Tobón, S. (2007). El enfoque complejo de las competencias y el diseño curricular por ciclos propedéuticos. Universidad de Los Andes (ULA).
- Tobón, S. (2011). El modelo de las competencias en la educación desde la socioformación. AJ Dipp y A. Barraza (Coords.). Competencias y educación. Miradas múltiples de una relación, 14-24.
- Tobón, S. (2012a). Cartografía conceptual: Estrategias para la formación y evaluación de conceptos y teorías. Instituto CIFE. México.
- Tobón, S. (2012b). El enfoque socioformativo y las competencias: ejes claves para transformar la educación. S. Tobón y A. Jaik Dipp (Coords.). Experiencias de Aplicación de las competencias en la educación y el mundo organizacional. ReDIE.
- Tobón, S. (2012c). Modelo CENIT de formación y evaluación de competencias docentes: una experiencia en Iberoamérica desde el

- Instituto CIFE. Experiencias de Aplicación de las Competencias en la Educación y el Mundo Organizacional.
- Tobón, S. (2012d). Modelo CENIT de formación y evaluación de competencias docentes: una experiencia en Iberoamérica desde el Instituto CIFE. Experiencias de aplicación de las competencias en la educación y el mundo organizacional.
- Tobón, S., González, L., Nambo, J. & Vázquez, J. (2015). La socioformación: un estudio conceptual. *Paradigma*, 36(1), 7-29. Recuperado de <http://goo.gl/YxpTdc>
- Tobón, S., Prieto, J. & Fraile, J. (2010). Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias. México: Pearson educación.
- Torres, J. (2017). El bienestar emocional del docente. *Revista de Educación Inclusiva*, 9 (2). Recuperado de <http://goo.gl/dWx1zB>
- Urbano, C. & Yuni, J. (2014). *Técnicas para investigar 2*. Córdona, Argentina: Brujas.
- Vaillant, D. (2010). La identidad docente. La importancia del profesorado. *Revista Novedades Educativas*, 22 (234). Recuperado de <http://goo.gl/nSQNaN>
- Vargas, B. (2011). *¿Cómo hacer investigación cualitativa?* Guadalajara, México: ETXETA.
- Vera, A. (2016). Competencias docentes en el uso de las Tic's. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*. Recuperado de <http://goo.gl/rRysBf>
- Zabalza, M. & Beraza, M. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario: calidad y desarrollo profesional (Vol. 4)*. Narcea Ediciones.
- Zahonero, A. & Martín, M. (2012). Formación integral del profesorado: hacia el desarrollo de competencias personales y de valores en los docentes. *Tendencias pedagógicas*, (20), 51-70. Recuperado de <http://goo.gl/2AEWmV>
- Zamora, G. & Zerón, A. (2009). Sentido de la autoridad pedagógica actual: una mirada desde las experiencias docentes. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 35(1), 171-180. Recuperado de <http://goo.gl/kBUeXm>